

**Educación emocional y su vinculación en el proceso de aprendizaje en tiempos de
pandemia**

Emotional education and its linkage in the learning process in times of pandemic

Telmo Granda Granda*, Janina Granda Carrión**

Universidad Nacional de Loja, Ecuador

*E-mail: telmogg20@gmail.com. Orcid 0000000255185300

**E-mail: janinagrandag@gmail.com. Orcid 0000000281833738

Resumen

Este artículo de investigación revisa y analiza la educación emocional y su vinculación en el proceso de aprendizaje en tiempos de pandemia en familiares y maestros de la escuela IV Centenario de la ciudad de Loja, Ecuador; tiene como objetivo general develar la educación emocional como generadora de bienestar en el proceso de aprendizaje en tiempos de pandemia. Los referentes teóricos sobre educación emocional se fundamentan en Steiner y Perry (1997) y Bisquerra (2000, como se citó en Vivas García (2003). Para la metodología se utilizó el paradigma cualitativo, con el método orientado hacia la comprensión profunda de los fenómenos educativos para interpretar la realidad; para recoger la información se utilizó la entrevista semiestructurada dirigida a padres de familia y docentes, y como análisis se utilizó la triangulación en función de cinco categorías que surgieron y fueron contrastadas. Como conclusión, se constató que la educación emocional debe ir de la mano con el proceso de aprendizaje para generar bienestar en tiempos de pandemia; su ausencia origina trastornos emocionales (miedo, ansiedad, depresión).

Palabras clave: educación emocional, proceso de aprendizaje, pandemia del COVID-19.

Abstract

This research article reviews and analyzes emotional education and its link to the learning process in times of pandemic in family members and teachers of the IV Centenario School in the city of Loja, Ecuador; its general objective is to reveal emotional education as a generator of well-being in the learning process in times of pandemic. Theoretical references on emotional education are based on Steiner and Perry (1997) and Bisquerra (2000, as cited in Vivas García (2003). For the methodology, the qualitative paradigm was used, with the method oriented towards the deep understanding of educational phenomena to interpret reality; to collect the information, the semi-structured interview was applied, it was directed to parents and teachers; and, as an analysis, the triangulation based on five categories that emerged and were contrasted. In conclusion, it was found that emotional education must go hand in hand with the learning process to generate well-being in times of pandemic; its absence causes emotional disorders (fear, anxiety and depression).

Keywords: emotional education, learning process, COVID-19 pandemic.

La presente investigación se basó en el estudio de la vinculación de la educación emocional en el proceso de aprendizaje en tiempos de pandemia en familias y maestros de la escuela de Educación Básica IV Centenario, ubicada en la ciudad de Loja, Ecuador. Es importante destacar que la mayor parte de los estudiantes provienen de hogares con escasos recursos económicos.

El motivo de indagar la educación emocional responde a los beneficios que aporta al ámbito educativo. Las primeras investigaciones mundiales sobre la influencia de la educación emocional en los menores recaen sobre la Fundación Botín, fundada en el año 1964 en Cantabria, España, contribuyendo al desarrollo integral de la sociedad. Esta entidad ha sido referente y pionera en este sentido, demostrando que un proyecto educativo que incluye la educación emocional en el aula aporta a los niños mejoras en su desarrollo socioemocional, procurando niveles de ansiedad más bajos, capacidad para identificar y diferenciar las propias emociones, habilidad tanto para expresar sus ideas y sentimientos como para defender sus derechos en las relaciones sociales, evitando conflictos y posibilitando adquirir destrezas para reparar los estados emocionales negativos.

Por ello, se ha planteado como objetivo general develar la educación emocional como generadora de bienestar en el proceso de aprendizaje en tiempos de pandemia, y como objetivos específicos, indagar sobre los aportes que da la educación emocional para la gerencia de las emociones, describir el proceso de aprendizaje desde la perspectiva de las emociones para el aprovechamiento académico, establecer pautas que conlleven al desarrollo del bienestar de la comunidad escolar.

Lo anteriormente dicho, al incluir a la educación emocional en el proceso de aprendizaje, favorecerá el bienestar de la comunidad escolar, aportando mejoras al clima, a

las relaciones interpersonales y el aprovechamiento de las clases de profesores y alumnos. Se refuerzan sus resultados, incluso en situaciones catastróficas como lo sucedido durante la pandemia de COVID-19, que comenzó en noviembre del año 2019 en la República Popular China, generando pánico y cambios psicosociales en el mundo.

Por consiguiente, las teorías en las que se basó este trabajo están dentro del paradigma humanista, por lo cual se tomaron las primicias en cuanto a educación emocional de Bisquerra, (2000, como se citó en Vivas García, 2003) como proceso continuo y permanente, además los aportes de Steiner y Perry se dirigen al desarrollo de tres capacidades básicas: “la capacidad para comprender las emociones, la capacidad para expresarlas de una manera productiva y la capacidad para escuchar a los demás y sentir empatía” (1997, p. 27). Asimismo, Goleman (1996) propone como posible solución forjar una nueva visión acerca del papel que deben desempeñar las escuelas en la educación integral del estudiante, reconciliando en las aulas emoción y cognición.

En este orden, las orientaciones metodológicas de la investigación estuvieron basadas en el paradigma cualitativo. Según Hernández Sampieri et al. (2014), es un proceso inductivo, recurrente que analiza múltiples realidades subjetivas, no tiene secuencia lineal y como bondades: profundiza los significados, genera amplitud, riqueza interpretativa y contextualiza el fenómeno. A través del método orientado hacia la comprensión, según lo aborda Bartolomé Pina (1992), obtuvimos los significados de textos y acciones, recogidos a través de la entrevista semiestructurada para interpretar la realidad y contrastarla, utilizando como técnica la triangulación de datos.

Por tanto, esta intencionalidad investigativa responde a la siguiente estructura: la primera parte es la introducción, donde se presentan los aspectos fundamentales de la educación emocional, el desarrollo que describe las conceptualizaciones y principios, fundamentos teóricos de la educación emocional desde la pedagogía, la psicología y la

neurociencia, prosiguiendo con los contextos en los que se desarrolla el proceso de aprendizaje en tiempos de pandemia. La segunda parte contempla la metodología, los hallazgos, y, finalmente, se presenta las conclusiones a las que se llegó con posterioridad al análisis, a través de la contrastación de los datos.

Educación emocional, conceptualizaciones y principios

La educación emocional es definida por Bisquerra como “un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral” (2000, como se citó en Vivas García, 2003, s/p). Asimismo, refiriéndonos a lo que describe el autor, se considera que la educación emocional debe ser un proceso intencional y sistemático; sin embargo, en la actualidad, por lo general, se deja al azar de los ciudadanos, con consecuencias negativas. Además, se ha demostrado que las carencias en las habilidades propias de la inteligencia emocional afectan a los alumnos dentro y fuera de las aulas en cuatro áreas: las relaciones interpersonales, el bienestar psicológico, el rendimiento académico y la aparición de conductas disruptivas.

Por otro lado, Goleman (1996) propone, como posible solución, crear una nueva mirada acerca del papel que deben desempeñar las escuelas en la educación integral del estudiante, reconciliando en las aulas emoción y cognición. En tal sentido, el proceso de enseñanza debe considerar el desarrollo de habilidades emocionales como la empatía, el autocontrol, la solidaridad, el resolver problemas cotidianos.

Para autores como Steiner y Perry (1997), menciona el desarrollo de tres capacidades en la cual debe dirigirse la educación emocional, estas son: la capacidad para comprender las

emociones se refiere a la forma como el individuo procesa y ve la realidad en su cerebro; la capacidad para expresarlas de una manera productiva tiene que ver con el manejo del sentir del individuo frente a los demás y finalmente, la capacidad para escuchar a los demás y sentir empatía respecto de sus emociones consiste en la predisposición del individuo para ponerse en los zapatos del otro y sentir lo que este siente, comprendiéndolo y escuchándolo.

Por su parte Greenberg (2000) sostiene:

Si queremos enseñar las habilidades necesarias para la inteligencia emocional será necesario que en las escuelas y, también, en los hogares, se fomente el tipo de entorno emocional que ayude a las personas a desarrollarse emocionalmente, del mismo modo en que se han creado entornos físicos para fomentar el desarrollo corporal e intelectual (p. 41).

Además, en los hogares y escuelas debe haber un ambiente saludable que permita a los alumnos desenvolverse de manera espontánea para poder desarrollar su crecimiento cognitivo y psicológico.

Fundamentos teóricos de la educación emocional desde la pedagogía, la psicología y la neurociencia

Pedagogía

Muchos pensadores a lo largo de la historia han insistido en la importancia de la educación afectiva. De tal manera que pedagogos como Pestalozzi (1819), Freinet (1920), Simón Rodríguez (1826), citados en Vivas García, 2003, han insistido en la importancia de integrar lo cognitivo y lo afectivo en el proceso educativo. El concepto de emoción ha sufrido

un gran desarrollo desde su advenimiento en el campo de la psicología hasta su inmersión en el terreno educativo. Por lo tanto, la educación emocional constituye un aporte pedagógico para facilitar el desarrollo académico entre docente y estudiante. En las emociones encontramos la clave de la motivación, la cual se puede considerar como el motor más potente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De ahí que la educación emocional sea la columna vertebral en el proceso de enseñanza, porque al motivar a los alumnos se va a conseguir aprendizajes significativos.

Psicología

La psicología humanista defiende la bondad básica de los seres humanos, así como su tendencia a lograr niveles cada vez más altos de desarrollo. Aunque han sido numerosas las contribuciones a la psicología humanista, se destacan los aportes de Maslow (1982) y Rogers (1977, 1978), citados en Vivas García, 2003, quienes señalan que uno de los objetivos de la educación es lograr las necesidades psicológicas primordiales, como la autorrealización misma, que no puede cristalizarse mientras no se alcance. Es así que es importante que dentro del campo educativo se cristalicen las necesidades psicológicas básicas para conseguirla: autorrealización del individuo (seguridad, pertenencia, respeto, amor y estima, aspectos estos últimos totalmente relacionados con la afectividad). Además, es importante destacar la interrelación directa que existe entre aprendizaje y afectividad, pues ambos generan constructos en el proceso educativo.

Neurociencia

Desde el campo de la neurociencia, destacan las contribuciones de MacLean (1993), Le Doux (1999) y Damasio (1994), citados en Vivas García, 2003, que han permitido

profundizar el conocimiento acerca del cerebro emocional tanto en su organización como en su función. Por otra parte, la neuropsicología de la emoción afecta y es afectada por todas las funciones humanas, y, a nivel cerebral, el despliegue de su actividad es global. Así pues, es relevante que exista un funcionamiento adecuado de las funciones orgánicas del cuerpo que, unidas al desarrollo afectivo, motivan de manera positiva el desarrollo de las diferentes actividades del individuo.

La educación emocional y sus contextos

Contexto educativo

A menudo los docentes nos preguntamos cómo trabajar, qué hacer con nuestras emociones y las de los alumnos, cómo conjugar el ser con el saber. La enseñanza de la educación emocional depende prioritariamente de la práctica y el entrenamiento, no tanto de la enseñanza de contenido e instrucción verbal. La práctica, el ensayo-error, permiten desarrollar las habilidades emocionales creando aprendizajes que se reflejan en el accionar. Es por ello que comprendemos la importancia del modelaje y la calidad de la comunicación emocional y de las referencias que el niño observa en los mayores que lo rodean.

Bisquerra (2001) advierte sobre la necesidad de diferenciar lo que podría llamarse educación afectiva de la educación del afecto. Al respecto afirma: “la educación emocional supone pasar de la educación afectiva a la educación del afecto” (como se citó en Vivas García, 2003, s/p). En este sentido, el docente, además de poner amor a su profesión debe preparar a sus alumnos para la vida, ayudándolos a conocer y manejar sus estados emocionales en el aula y fuera de ella.

Asimismo, en las aportaciones antes mencionadas podemos darnos cuenta de las emociones en el aula, nombrarlas e identificarnos con ellas, lo cual favorece el hecho de que los alumnos puedan mostrar las suyas. Por ello, hablar de emociones en general puede referirse a un sinnúmero de emociones que se experimentan en diferentes situaciones, como el amor, el odio, el miedo, la alegría, la ira, que con la ayuda de la educación emocional pueden ser canalizadas de forma efectiva en beneficio del desarrollo psicoafectivo de los alumnos y maestros.

Contexto familiar

El desarrollo de las habilidades implicadas en la inteligencia emocional comienza en el hogar, siendo sus primeros modelos padres y hermanos, que, al interactuar, van aprendiendo a manejar de forma adecuada o equivocada sus emociones.

En este sentido, Goleman (1996) sostiene que la familia es la primera escuela de aprendizaje emocional y argumenta que el impacto que tiene este temprano aprendizaje es profundo, puesto que el cerebro del niño tiene su máxima plasticidad en los primeros años de vida. Asimismo, Bach afirma: “Es en el entorno familiar donde el niño descubre por primera vez sus sentimientos, las reacciones de los demás ante sus sentimientos y sus posibilidades de respuesta ante ambas cosas” (2001, como se citó en Vivas García, 2003, s/p).

De acuerdo a lo que manifiestan los autores, se puede argumentar que los niños dejarán de expresar e incluso de sentir aquellas emociones que no sean captadas, aceptadas o correspondidas por sus padres, lo que empobrecerá y restringirá su registro emocional. Así pues, es importante que los padres sean capaces de estar en sintonía con las emociones de sus hijos, ya que la manera en que los padres manejen sus propias emociones y reacciones ante las de sus hijos determinará en gran medida las competencias emocionales futuras de estos.

Según Aguado Iribarren (2010), los cambios sociológicos han provocado la aparición de nuevas estructuras familiares. Se pueden resaltar familias extensas o complejas, familia conyugal o nuclear funcional, familias monoparentales, parejas cohabitantes o uniones de hecho, parejas sin hijos, hogares unipersonales, familias reconstruidas o mixtas, familias adoptivas, familias de acogida o “canguro”, familias homoparentales, familias con hijos nacidos por técnicas de reproducción asistida, familias por subrogación y la diversidad familiar que caracteriza a la población inmigrante. Por ello, surge la necesidad de que la escuela sea la que garantice un clima educativo adecuado a los cambios estructurales en el contexto familiar, priorizando la práctica de valores que incentiven el respeto y la tolerancia. No obstante la variedad de familias que se pueden presentar, lo valioso para el bienestar y crecimiento psicológico de niños y niñas es un saludable ambiente de vida familiar.

Contexto comunitario

Las relaciones sociales pueden ser una fuente de conflictos, tanto en la profesión como en la familia, comunidad y cualquier contexto en el que se desarrolle la persona. Bisquerra (2000), como se citó en Vivas García, 2003. De este modo, en la sociedad se refleja una constante tensión emocional que desequilibra las emociones, lo que a su vez deteriora la salud y calidad de vida.

Además, se puede considerar que los gobiernos locales deben concientizarse y preocuparse por el bienestar de sus comunidades, valiéndose de herramientas para incorporar la educación emocional en el campo educativo de los niños y jóvenes, ya sea planificando talleres referentes a temas de cómo desarrollar las emociones que se les presentan en el diario convivir, por situaciones que se dan en conflictos de hogares, en el trabajo y en la comunidad y que causan agresividad, depresión y estrés. Esto genera vulnerabilidad emocional en los

ciudadanos, lo que conlleva trastornos emocionales y un elevado consumo de ansiolíticos y antidepresivos.

Proceso de aprendizaje en tiempos de pandemia

Modalidades de aprendizaje a distancia

El aprendizaje a distancia permite la educación aunque el estudiante no esté físicamente presente durante la clase; está en apogeo gracias al internet. Al respecto, como lo destaca Vivas García (2003), retomando a Bisquerra (2000), “en esta sociedad de la información y de la comunicación de masas se corre el peligro que las relaciones interpersonales queden sustituidas por las tecnologías de la comunicación y ello puede provocar un aislamiento físico y emocional del individuo” (s/p).

De hecho, existen una serie de ventajas y desventajas de aprender de forma remota. Por un lado, existe la facilidad de que el maestro interactúe con los alumnos, como lo ocurrido durante la pandemia. Por otro lado, se corre el riesgo de deterioro de las relaciones interpersonales dado el distanciamiento físico con familiares y amigos. En consecuencia, los educadores cualificados seguirán siendo parte integrante de la vida de cada estudiante, la tecnología cubrirá los espacios físicos entre profesores y alumnos, siendo la videoconferencia una forma común para que los profesores interactúen directamente con los estudiantes.

De igual forma, el aprendizaje sincrónico a distancia se da cuando todos los estudiantes aprenden juntos en el mismo momento, estando el docente en otro lugar. Según Silvio (2003):

Las tecnologías digitales han tenido un impacto en todas las áreas institucionales de la sociedad y la educación superior. La educación a distancia tradicional y la educación presencial, la educación no virtual y la virtual, pueden ahora articularse en un nuevo ambiente de intensa interacción entre los actores que intervienen en el proceso de enseñanza y aprendizaje y los otros procesos de las instituciones y los sistemas de educación superior (p. 2).

En consecuencia, las herramientas tecnológicas permitieron en tiempos difíciles que el proceso de aprendizaje siguiera su curso de acuerdo a los ajustes pedagógicos; lamentablemente, un alto grado de población escolar quedó fuera de este sistema educativo al no poseer dispositivos tecnológicos, ni servicio de internet.

El aprendizaje desde la perspectiva de las emociones

El aprendizaje emocional es un claro ejemplo del papel que juegan las emociones en la adquisición del conocimiento, en donde, a través de la asociación de un determinado estímulo con una emoción (condicionamiento), surge ese aprendizaje y, por tanto, dichos estímulos dejan de ser emocionalmente neutros para adquirir un valor o significado emocional (Smith y Kosslyn, 2007, como se citó en Elizondo Moreno et al., 2018, p.5). Por otra parte, el hecho de saber influir sobre las propias emociones, o la llamada autorregulación emocional (Thompson, 1994; Gros, 2003, como se citó en Elizondo Moreno et al. 2018, p.6), representa un componente esencial de la competencia necesaria para una interacción exitosa con otros en situaciones de estrés, pero lo interesante es que también se ha mostrado como una habilidad clave para favorecer un aprendizaje eficaz. En este sentido, las emociones ayudan a focalizar la atención, y la autorregulación de estas permite mejorar el rendimiento escolar, desarrollando aprendizajes significativos.

Cambios emocionales en la familia y sociedad causados por el COVID-19

La pandemia del COVID-19 ha generado cambios bruscos a nivel psicológico en la comunidad educativa, en las familias y en la sociedad en general. La pandemia sacó a la luz la cruda realidad de nuestra sociedad. Según Acosta (2020, p.1), expresa el drama humano que se vive específicamente en Ecuador, con su punto de expresión máxima en Guayaquil, donde con la llegada del coronavirus (COVID-19):

Se observan cientos de familias devastadas por la muerte de algún familiar, cadáveres por doquier, incluso cadáveres extraviados, cientos de trabajadores de la salud contagiados, y miles de personas que se debaten entre morir de hambre al buscar el sustento diario en las calles o morir de coronavirus (p.1).

Similar situación se vive en otras provincias del país. A esto se debe sumar la grave crisis económica por la cuarentena decretada por el gobierno, cuando la mayoría de las empresas, a excepción de los sectores de salud y alimentación, tuvieron que cerrar, lo que provocó despidos masivos, mientras se hundían en la debacle miles de negocios informales.

Asimismo, se puede evidenciar el cierre de centros educativos en el país, el confinamiento, la pérdida de seres queridos, la limitación para proveerse de los alimentos, la falta de ingresos económicos, el hecho de verse obligado a cambiar la rutina diaria de aprendizaje por la educación desde casa (educación virtual); a esto se le debe sumar el limitante de que la mayoría de los educandos carecen de recursos tecnológicos y servicio de internet, lo que ha generado adquisición de deudas, estrés, presión y ansiedad, especialmente entre los docentes, el alumnado y sus familias.

En situaciones como la pandemia por COVID -19 pueden surgir y reforzarse la comprensión, la aceptación del cambio, la resistencia, el compromiso, el altruismo o la

solidaridad. Debemos estar atentos para rescatar y ayudar a visibilizar estas capacidades, como maneras saludables de afrontar una crisis y de reconquistar la percepción de control. Desafortunadamente, también puede desembocar en formas no adaptativas, generando conflictos internos en el individuo. Pensemos en respuestas de ansiedad, temores, irritabilidad, desapego, depresión, conductas de evitación, problemas de sueño, sensación de embotamiento, dificultades de concentración, abandono de actividades habituales, desesperanza. Estas situaciones pueden requerir ayuda profesional.

Encontramos otros expertos en educación emocional, como Bisquerra o Goleman (como se citó en Bosada, 2020), los cuales coinciden en que las situaciones de miedo y estrés tienen un impacto negativo en la salud y la habilidad para aprender de todas y todos los estudiantes. Por ello, el sector educativo debe considerar que la enseñanza-aprendizaje solo puede ser efectiva a partir del equilibrio emocional y una salud mental adecuada de los estudiantes, es decir, a partir de la educación emocional. Entonces, se puede aseverar que, en el contexto educativo, para poder manejar las emociones negativas tiene que haber por parte del docente un dominio expedito sobre cómo asociar en el proceso de enseñanza lo emocional con lo cognitivo.

Metodología

Se utilizó el paradigma cualitativo, el cual tiene como representante al pionero de la sociología Max Weber (1864–1920). Este autor reconoce que, además de la descripción y medición de las variables sociales, deben considerarse los significados subjetivos y el entendimiento del contexto donde ocurre el fenómeno. Se utilizó el método orientado a la comprensión. Según Bartolomé Pina, “la mejor manera de conocer la realidad es intentar

transformarla” (1992, p.33); por lo tanto, la comprensión va más allá de una mera descripción e interpretación de los fenómenos socioeducativos que se aborden.

Es por ello que, como investigadores, podemos establecer una relación específica con el objeto de estudio, dinámica y flexible; mediante el diálogo se obtiene ese intercambio de experiencias que aportan información valiosa de lo que se quiere lograr. Para este fin, se consideró a los docentes y padres de familia de la escuela IV Centenario de la ciudad de Loja, Ecuador.

La información fue recolectada a través de la técnica de la entrevista semiestructurada adaptada al contexto educativo, vía Zoom y llamadas telefónicas, para obtener de forma directa el sentir de lo que está ocurriendo, cómo se está enfrentando la pandemia y de qué manera se desarrolla el proceso de aprendizaje con la nueva forma de enseñanza. Las entrevistas fueron aplicadas a 10 docentes y 10 padres de familia. Mediante preguntas abiertas se pudo indagar el impacto emocional y social del COVID-19, las dificultades que tuvieron los docentes para impartir sus clases y las limitaciones de los alumnos para recibirlas desde el hogar sin contar con el servicio de internet, ni los recursos tecnológicos para un trabajo eficiente.

Para el análisis de la información se utilizó la técnica de la triangulación de acuerdo a Denzin, quien la define como “la combinación de metodologías en el estudio de un mismo fenómeno” (1970, p. 291). En ese sentido, se analizaron los datos, obtenidos a partir de distintas fuentes de texto del trabajo personal, para compararlos y contrastarlos entre sí.

Resultados y análisis de los hallazgos

Para la investigación empleamos el sistema de análisis que proporciona la técnica de la triangulación según Denzin (1970). Se recogieron datos personales de distintos sujetos

(familias y maestros) y fuentes para analizarlos y contrastar los resultados para luego vaciarlos en los cuadros 1, 2 y 3, respectivamente.

Cuadro 1

Entrevistas a padres de familia y maestros

Preguntas	Padres	Maestros	Categorías
¿De qué manera les afectó en sus emociones cambiar del sistema presencial a la educación virtual?	Sentían frustración, ansiedad, miedo de la pandemia, sufrimiento, cambios de humor, depresión.	Fue contraproducente. Sentían ansiedad. Depresión, miedo	Manifestaciones de trastornos emocionales
¿Tuvieron inconvenientes para ayudar a sus hijos en el aprendizaje? ¿Qué dificultades tuvieron en tiempos de pandemia con sus estudiantes?	Carecer de internet. No poseen conocimientos sobre los temas. Manifestaron tener poca paciencia Sus hijos se sentían desmotivados para acoplarse al nuevo sistema Escasez de recursos económicos. Falta de útiles escolares.	Fallas de conectividad en la mayoría de estudiantes. No existe el compromiso por parte de los padres de familia. Escasas estrategias para enseñar virtualmente, improvisando para poder cumplir. Los maestros sentían desmotivados.	Conectividad Conocimientos sobre temas Desmotivación Acoplamiento al nuevo sistema Recursos económicos Conectividad Asumir Compromiso Desmotivación Estrategias virtuales Improvisación Recursos económicos
¿Contaron con los recursos tecnológicos para las clases virtuales?	No tienen computadora, ni teléfono inteligente. Sintieron presión para adquirir las herramientas necesarias para que sus hijos estudien, contrayendo deudas.	5 maestros si poseen las herramientas necesarias. 5 maestros se tuvieron que endeudar en la adquisición de paquetes de internet y computadoras	Herramientas tecnológicas Adquisición de deudas

Nota: Entrevista a 10 padres y maestros de la Escuela IV Centenario. Loja. Ecuador.

En este cuadro se puede estimar que en la primera pregunta, sobre cómo afectó en las emociones el cambio del sistema presencial a la educación virtual, tanto docentes como padres de familia coincidieron en sentir miedo, ansiedad, depresión. En la segunda pregunta

mientras que los padres decían que no tenían conocimientos para guiar las tareas de sus hijos, los docentes manifestaron que no había compromiso por su parte. En la tercera pregunta se constató que las dos partes carecían de recursos tecnológicos, lo que ocasionó la adquisición de deudas.

Cuadro 2

Datos obtenidos de la revisión documental

Categorías	Temas	Argumentación
Manifestaciones de trastornos emocionales	Las Emociones	Vivas (2002:5), “Desde el análisis de las necesidades sociales el tipo de sociedad predominante genera continuas tensiones emocionales por el estrés en el trabajo, el hacinamiento en las grandes ciudades, los conflictos familiares, las noticias constantes de guerras, la violencia, la marginalidad social”
Desmotivación	Educación Emocional	Bisquerra (2000: 243) la define como: “un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral”.
Conocimiento sobre temas	Aprendizaje	Piaget (1936) el aprendizaje es un proceso que mediante el cual el sujeto, a través de la experiencia, la manipulación de objetos, la interacción con las personas, genera o construye conocimiento, modificando, en forma activa sus esquemas cognoscitivos del mundo que lo rodea.
Acoplamiento al nuevo sistema	Educación virtual	Bisquerra (2000), en esta sociedad de la información y de la comunicación de masas se corre el peligro que las relaciones interpersonales queden sustituidas por las tecnologías de la comunicación y ello puede provocar un aislamiento físico y emocional del individuo. De hecho, existen una serie de ventajas de aprender de forma remota, incluso en modelos tradicionales de enseñanza.
Herramientas tecnológicas	Tecnologías	Según el IESALC2 (Silvio, 2003), “las tecnologías digitales han tenido un impacto en todas las áreas institucionales de la sociedad y la educación superior. La educación a distancia tradicional y la educación presencial, la educación no virtual y la virtual, pueden ahora articularse en un nuevo ambiente de intensa interacción entre los actores que intervienen en el proceso de enseñanza y aprendizaje y los otros procesos de las instituciones y los sistemas de educación superior”
Recursos económicos Adquisición de deudas	Pandemia	Acosta (2020:1) todavía con menos crudeza también en el resto del país, en un ambiente golpeado duramente por una grave crisis económica que, ante la incapacidad de respuesta del gobierno, está provocando masivos despidos, ha llevado a más y más empresas al borde de la quiebra, mientras se hunden en la debacle miles de negocios informales Ocasionando el cierre de centros

Nota: Proceso cognitivo de clasificación simple. Amestoy de Sánchez (1996). Adaptación Granda (2021).

El segundo cuadro está relacionado con la revisión documental. De acuerdo a lo que comentan los autores, las necesidades sociales generan tensiones emocionales. Por otra parte, el desarrollo emocional es complemento del desarrollo cognitivo. Siendo el aprendizaje un proceso que genera conocimiento, modifica los esquemas cognoscitivos del mundo que nos rodea, podemos asegurar que las tecnologías digitales han tenido un gran impacto en las áreas institucionales de la sociedad. Y la crisis económica, agravada por la pandemia, causó estragos sociales y psicológicos en nuestro país y el mundo.

Cuadro 3

Triangulación de personas, categorías y documentos

Familia – Maestros	Categorías	Documentos
Ansiedad- miedo- depresión	Trastornos emocionales	Las necesidades sociales generan tensiones emocionales
Emociones- Conocimientos- Motivación	Educación emocional	El desarrollo emocional es complemento del desarrollo cognitivo,
Acoplamiento al nuevo sistema-Estrategias virtuales-Improvisación	Aprendizaje	El aprendizaje es un proceso que genera conocimiento modifica los esquemas cognoscitivos del mundo que le rodea
Nuevo sistema- Conectividad- Herramientas tecnológicas	Educación virtual	Las tecnologías digitales han tenido un gran impacto en las áreas institucionales de la sociedad
Emociones- Adquisición de deudas- Recursos económicos	Pandemia	La crisis económica agravada por la pandemia causó estragos sociales y psicológicos en nuestro país y el mundo.

Nota: contrastación de datos (textos y sujetos), resultando cinco categorías.

En este cuadro 3 podemos apreciar que los trastornos emocionales como el miedo, la ansiedad, la depresión, son generados por las necesidades sociales, además; es importante resaltar que lo emocional es complemento de lo cognitivo puesto que motiva y genera bienestar. Cabe señalar que el aprendizaje es un proceso que en tiempos de pandemia tuvo que ser acoplado a una nueva forma de enseñanza, a estrategias virtuales y, en un principio,

hasta a la improvisación. Es más, las tecnologías digitales son indispensables para la educación virtual, aunque por la limitación de conectividad y de herramientas tecnológicas la mayoría de alumnos no pudieron participar. Hay que mencionar que, con la pandemia, vino un impacto emocional, social, económico, en las familias, reflejo de la pérdida de empleo, el fallecimiento de familiares, la adquisición de deudas; todo esto complicó más el diario vivir.

Conclusiones recomendaciones y propuestas

Se constató que la educación emocional va de la mano con el proceso de aprendizaje, generando bienestar en tiempos de pandemia; su ausencia origina trastornos emocionales (miedo, ansiedad, depresión) en docentes, padres de familia y alumnos. Surgieron cinco categorías: trastornos emocionales, educación emocional, aprendizaje, educación virtual y pandemia, las cuales necesitan tomarse en cuenta por su vinculación con el sistema educativo y el currículo, que ameritan ser revisados en la actualidad.

En cuanto a los docentes y padres de familia, se evidenció que no pudieron controlar sus emociones, dado que el proceso de aprendizaje no contempla la educación emocional como parte del currículo, por lo que se debe preparar a los estudiantes para la vida, ayudándolos a conocer y manejar sus estados emocionales en el aula y fuera de ella.

Es importante resaltar que el proceso de aprendizaje no fluyó de forma dinámica desde la perspectiva de las emociones en tiempos de pandemia y, de esa forma, no se obtuvo un aprovechamiento académico de calidad.

Se apreció que el proceso de aprendizaje realizado por el docente actualmente no considera a la educación emocional como elemento clave en la formación integral del

estudiante, por lo que este carece de una preparación emocional para enfrentar las diferentes vicisitudes de la vida. Se sugiere que el docente tenga una preparación en educación emocional para obtener mayor fluidez en el proceso de aprendizaje.

En esta investigación, como propuesta a las autoridades del campo educativo, se hace un llamado para que consideren la educación emocional como parte del currículo, porque se pudo evidenciar que las familias y docentes no tuvieron un dominio adecuado de sus emociones. Se propone difundir programas de radio y televisión que desarrollen la inteligencia emocional en las familias, desarrollar seminarios, talleres dirigidos a docentes y autoridades sobre la importancia del manejo de las emociones para mejorar la calidad de vida.

Referencias bibliográficas

- Acosta, A. (2020). El coronavirus en los tiempos del Ecuador. *Análisis Carolina*, 23. https://doi.org/10.33960/AC_23.2020
- Aguado Iribarren, L. (2010). Escuela inclusiva y diversidad de modelos familiares. *Revista Iberoamericana de Educación*, 53(6), 1-11.
- Bartolomé Pina, M. (1992). Investigación cualitativa en educación: ¿comprender o transformar? *Revista de Investigación Educativa*. 20, 7-36.
- Bosada, M. (2020, mayo, 27). *La educación emocional, clave para la enseñanza-aprendizaje en tiempos de coronavirus*. <https://www.educaweb.com/noticia/2020/05/27/educacion-emocional-clave-ensenanza-aprendizaje-tiempos-coronavirus-19205/>
- Denzin, N. K. (1970). *The research act in sociology: A theoretical introduction to sociological methods*. Butterworth.
- Elizondo Moreno A., Rodríguez Rodríguez, J. V. y Rodríguez Rodríguez, I. (2018). La importancia de la emoción en el aprendizaje: Propuestas para mejorar la motivación de los estudiantes. *Cuadernos de Pedagogía Universitaria*, 15(29), 3-11.
- Fundación Botin (1964). *Áreas de Actuación. Educación*. <https://www.fundacionbotin.org/educacion/area-de-educacion-de-fundacionbotin.html>
- Greenberg, L. (2000). *Emociones: una guía interna*. Desclée De Brouwer.
- Goleman, D. (1996). *La inteligencia emocional*. Kairós.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6^{ta} ed.). McGraw-Hill.

Silvio, J. (2003). *Tendencias de la Educación Superior Virtual en América Latina y el Caribe*

(IESALC), Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe.

Steiner, C. y Perry, P. (1997). *La educación emocional. Una propuesta para orientar las*

emociones personales. Grupo Zeta.

Vivas García, M. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Sapiens*.

Revista Universitaria de Investigación, 4(2).